

.....
 Sin el sacro Pan de vida,
 soy sin armas combatiente,
 sin medicinas doliente,
 pobre hambriento sin comida



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE. — OVIEDO

Domingo II después de Pentecostés

El Evangelio de hoy está tomado del capítulo 14 de San Lucas, y dice: "Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de cenar envió a un criado a decir a los convidados que viniesen, porque estaba yo preparado; y todos, como de concierto, comenzaron a excusarse..."

Esta gran cena de que nos habla San Lucas es, como afirma San Agustín, la Eucaristía, que Jesucristo hubo de instituir para residir en medio de nosotros, ofrecerse en sacrificio a Dios, su Padre, y servir en la Comunión de alimento a nuestras almas.

En las excusas de los convidados de la parábola esbozase la conducta de muchos, muchos cristianos que se niegan a corresponder a las atenciones y bondades del Dios Hostia, visitándole y recibéndole.

¿Hay muchos entre nosotros que diariamente a la iglesia vengan para hacer lo que en el lenguaje de la piedad cristiana se llama la visita al Santísimo Sacramento? Todos los días, de Oriente a Occidente, la Divina Víctima en los altares se ofrece para borrar los pecados del mundo y derramar a torrentes sobre los hombres gracias y beneficios. Pero, ¿cuál es la asistencia a la misa? Contad si vuestras fuerzas lo permiten, a los que ni siquiera en los días de obligación al templo se acercan. ¡Y son cristianos!

No se contentó Jesucristo con ofrecerse en sacrificio a Dios, su Padre, y en medio de nosotros residir; quiso además, como sabéis, unirse íntimamente a nosotros. Por esto se ha hecho alimento nuestro y nos da a comer su carne y a beber su sangre. "Tomad y comed, éste es mi cuerpo... Tomad y bebed, ésta es mi sangre."

"Venid, nos dice por su profeta, comed el pan que os doy y bebed el vino que os tengo preparado." "Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida".

Según esto, todo lo que obra naturalmente en nosotros el alimento material, eso mismo espiritualmente produce en las almas la Eucaristía, su alimento espiritual. Por tanto, la Comunión sostiene la vida del espíritu, repara sus exhaustas fuerzas, se las da nuevas para guerrear contra los enemigos y tentaciones, y le hace crecer en virtud hasta lograr su consumada perfección.

Hemos, pues, de recibirla con frecuencia, rememorando aquellos dichosos tiempos en que los cristianos consideraban como un deber ineludible comulgar todos los días. ¡Y qué inocencia de vida y de costumbres la de entonces! ¡Qué desprendimiento de las cosas terrenales! ¡Qué unión de almas y de corazones! ¡Qué constancia en la fe y menosprecio de la muerte y valor en los más exquisitos tormentos!

Y todavía hoy en los cristianos, que, restaurando la antigua santísima costumbre, hacen muy frecuente uso de la comunión, admiramos la nobleza que en sus sentimientos muestran y la dignidad de su conducta y el menosprecio del humano respeto con un valor a toda prueba, para llenar cumplidamente sus más arduos deberes.

Jesucristo a todos nos invita a sentarnos a su mesa, y si no podemos ir a El lleva su condescendencia hasta el punto de venir El a nosotros; a cualquiera hora del día o de la noche sale en busca del enfermo que habita humilde choza, y le consuela y le fortalece y le devuelve la salud o le ayuda a bien morir.

¿Cómo responden los hombres a esta solicitud del Dios Hostia? ¡Ay!, contados son los que acuden para acompañar al Viático; contados los que con respeto se descubren y arrodillan a su paso; contados los que con sentimientos de fe y humildad lo acogen en las calles y en las casas a donde se digna trasladarse. Hoy, como antaño el Hombre de la gran cena, por todas partes y de todos desaires sufre Jesucristo Sacramentado. Visitémosle y recibámosle nosotros con laudable frecuencia; a ser posible, diariamente.

Sección catequística

CONDICIONES PARA GANAR LAS INDULGENCIAS

¿Y cómo se han de ganar?—Haciendo en estado de gracia lo que se manda hacer para ganarlas.

El estado de gracia y otras condiciones ya dichas se requieren para que uno sea sujeto capaz de ganar las indulgencias; mas, para que de hecho se ganen, se necesita hacer las obras prescritas, y hacerlas precisamente con intención de ganar las indulgencias, pues la Iglesia no concede este beneficio sino a los que le quieren.

Han de fijarse mucho los fieles en esto de la intención, pues, por falta de ella, se pueden perder de ganar muchas indulgencias. Sin embargo, no es necesario tener esta intención actualmente cuando se ejecuta la obra.

Probablemente, basta hacer una vez en la vida intención de ganar cuantas indulgencias haya por las obras que se ejecuten; pero es mejor y más seguro renovar esta intención todos los días por la mañana.

Las obras prescritas han de cumplirse con escrupulosidad, en sí mismas y en sus circunstancias de lugar, tiempo, etc. Sin embargo, la omisión de una pequeñísima parte, como un Ave María en un Rosario, no privaría de la indulgencia.

Si por una obra se pueden ganar varias indulgencias, se entiende que ha de ser repitiendo la obra. Una sola comunión vale, sin embargo, para todas las indulgencias que en el día se puedan ganar, repitiendo las demás obras. También hay el privilegio especial de ganar al mismo tiempo las indulgencias de los

Crucíferos y de los Dominicos con los rosarios que tengan ambas.

Las indulgencias parciales pueden ganarse cuantas veces se repitan las obras, si no se expresa lo contrario. Las plenas, viceversa: sólo se ganan una vez al día, a no ser que otra cosa se exprese, como en las llamadas *toties graties*, que se ganan tantas veces como se repitan las visitas.

Caso: Sinforosa se propone ganar el Jubileo que, dicho sea de paso, va a terminar con este mes de Junio. Hace todas las visitas, la comunión, etc.; pero se olvida de dar la limosna. Después que pasó el tiempo, se acuerda y dice: "¡Caramba! ¡Si no ganaría el Jubileo por falta de este requisito...! Pero, bien, como fue un olvido inculpable, la daré ahora y será lo mismo." ¿Es así?

Respuesta: No. El olvido, la ignorancia y otras muchas cosas excusan de pecado; pero no excusan de no ganar indulgencias. Para éstas no hay olvidos ni impotencias que valgan; hay que ejecutar todas las obras y en el tiempo y modo prescritos. Por tanto, Sinforosa perdió de ganar el Jubileo.

A Dios lo de todos

NUESTRO PROVECHO

Non me sonó mal del tou, señor Cura, aquello de que los pobres tenemos un rincón en 'na iglesia igual que los ricos.

—Debe ser ésta una razón muy convincente, señor Joaquín, para que todos, pobres y ricos, contribuyan al esplendor de la iglesia, de sus alhajas y de sus cultos. Dios es un ser espiritual, que no ocupa lugar. Jesucristo, que está en la iglesia en cuerpo y alma, se contenta con una morada bien estrecha, el tabernáculo. Lo demás, todo está a disposición de

los fieles, debiendo, por tanto, ellos mirar la iglesia como casa propia y tener a gala el que ella sea cuanto más rica.

—¡Y aquello de poder codearse co' los ricos...!

—Sí. A los grandes teatros y a los lujosos salones no tienen, por lo general, acceso los pobres; el templo tiene sus puertas abiertas al igual para todos. Los que viven en estrechos y lúgubres tugurios deben sentir gran satisfacción al entrar en la casa de Dios y de ellos, y ver que está llena de magnificencia y de ella pue-

den disfrutar cuanto quieran, así como de las esplendorosas funciones que en ella se celebran.

Lo que no 'ntendí bien ye aquello de que la Religión entra pe los güeyos...

—Pues es muy fácil de entender, señor Joaquín. Si usted va a una casa y la ve vieja y destartalada, con muebles ruines y rotos, etc., etc., ¿quién dirá usted que vive en ella?

—Pos... un probiquín cumo yo.

—Y en cambio, si la ve llena de lujo y esplendor, ¿quién dirá usted que vive?

—Pos diré que vive daque señor principal.

—Ahí ve usted como juzgamos por lo que ven los ojos; y si vemos que la casa de Dios es una ruin casa, bajo concepto nos formaremos de Dios; y al contrario, la magnificencia del templo nos llevará a pensar en la grandeza de Dios, y, por tanto, a respetarle y venerarle.

—Sabí que va teniend' usté razón.

—Y lo mismo se ha de decir del esplendor del culto. San Agustín dice que las más dulces lágrimas las derramó durante las grandes solemnidades que celebraba San Ambrosio, Obispo de Milán. Bossuet afirma que sus más sublimes pensamientos sobre la Divinidad los concibió en las funciones sagradas de su catedral. Muchos herejes se han convertido al contemplar las majestuosas funciones que se le celebran en el Vaticano.

—Total, en resumen de cuentas...

—Que lo que damos para la iglesia refluye en nuestro provecho, material y espiritual. Esto sin contar las gracias y bienes que por ello nos ha de dar Dios, que es el mejor pagador.

Corazón de Jesús, en vos confío

Postrado a vuestros pies humildemente,
Vengo a pedir, dulce Jesús mío,
El poder repetir constantemente:
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

Si el dolor del que espera amor respira,
Esa prueba de amor daros ansío;
Esta alma en su dolor por Vos suspira,
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

Aunque sienta nacer desconfianza,
Pues merezco por vil vuestro desvío,
Vuestra bondad alienta mi esperanza:
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

En las horas más tristes de mi vida,
Cuando todos me dejen, ¡oh Dios mío!,
A Vos recurriré con fe rendida:
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

Dadme la paz, Señor, en ella creo;
Vivo luchando por la paz que ansío;
El vencer y ser vuestro es mi deseo:
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

Yo siento confianza de tal suerte,
Que, sin ningún temor, oh Dueño mío,
Espero repetir hasta la muerte:
¡Sagrado Corazón, en vos confío!

El viernes es la fiesta del Sagrado Corazón. Engalanad vuestras casas, poniendo en ellas la imagen del Corazón bendito! ¡Recíbidle en vuestro pecho y asistid al Santo Sacrificio en que se inmola como víctima! ¡Dad la cara por él, asistiendo a la procesión y teniendo a gala ser sus más fieles devotos! ¡Así os haréis partícipes de las valiosas promesas que tiene hechas.

Alimentas a tu cuerpo
comiendo, todos los días;
es alimento de tu alma
la Sagrada Eucaristía.

Corpus Christi

Sus más brillantes galas luce el día;
resuenan las campanas jubilosas
y adornadas con sedas y con rosas
aparecen las casas a porfía.

Las músicas esparcen su armonía,
y el suelo alfombran yerbas olorosas,
y ascienden hacia el cielo, vaporosas,
nubes de incienso y voces de alegría.

El Cuerpo de Jesús es conducido
por las calles y plazas; va triunfante,
bajo una lluvia de irisadas flores;
y de místico amor el pecho henchido,
la multitud se postra, suplicante,
ante el Divino Amor de los amores.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúan los del mes del Corazón de Jesús. El viernes, fiesta del Sagrado Corazón, habrá misa de comunión general a las ocho, y durante la misma se hará el ejercicio del mes, con objeto de que por la tarde puedan asistir todos los cofrades a la magna procesión que sale de la iglesia de las Salesas. No debe de faltar un solo cofrade a rendir este homenaje de amor y adoración al Corazón deífico.

Indulgencias.—Ganan plenaria los cofrades del Corazón de Jesús en el día de su fiesta. Los Terciarios también la tienen el martes y el viernes y en este día absolución general después de la misa.

Bautizados.—El día 15, Rafael Alvarez Villanueva, nacido el 30 de Abril, Azcárraga 28.

Sea para servir a Dios.

Casados.—El día 16, D. Julián Montaña Moratinos con D.^a Concepción Fernández Cadierno, ambos de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 12, D.^a Feliciano González Pendás, de 68 años, Postigo Bajo 19; recibió los Santos Sacramentos. El 13, la niña de 14 meses Josefa Rodríguez Martínez, Travesía de Fozaneldi 28. El 14, D. Enrique Luengo Manso, de 45 años, Piñera; recibió los Santos Sacramentos.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

Triduo de la Buena Prensa.—El domingo próximo, día de San Pedro, se celebra en toda España el Día de la Prensa, dedicado a orar y dar limosnas por la propagación de la

Buena Prensa y represión de la mala.

En Oviedo se celebra todos los años un solemne triduo con este fin, alternando en las iglesias parroquiales; este año corresponde en San Isidoro, habiendo sermón, a cargo del Rvdo. P. Claudio C. D., y otros cultos, viernes, sábado y domingo a las siete de la tarde. Como es para toda la ciudad, deben asistir cuantos puedan, y en aquella iglesia o en otras contribuir con su limosna a tan santos fines.

Nuevos catequistas.—Respondiendo al llamamiento hecho en el último número, se han ofrecido para catequistas las piadosas feligresas señoritas Lola Alvera y María Luisa Alvarez Sánchez. También vienen desempeñando el mismo cargo desde hace poco tiempo los jóvenes D. Genaro Roza y D. Manuel González.

Con ello vamos salvando la situación aunque todavía se admiten más.

Dios se lo pague a todos los buenos colaboradores.

Para la acción parroquial.—Se ha suscrito con cuota mensual D.^a Liberata Zapico, Azcárraga 46, bajo.

Salón Feijóo.—El jueves próximo, Dios mediante, inaugurará el encargado del Catecismo de niños, D. Gerardo Minguez, la explicación catequística con proyecciones. Con tal motivo reina gran animación entre la gente menuda.

El domingo próximo habrá también comedias para pequeños y mayores a las horas que se anunciarán. Para los suscriptores lleva hoy las invitaciones la repartidora, para que las tengan o tiempo.

La Hoja Parroquial felicita respetuosamente al Rvmo. Prelado y a su Vicario General en la fiesta onomástica de ambos, San Juan Bautista, pidiendo al Cielo que la celebren por muchos años para bien de la Diócesis.